

María ANGULO EGEEA

Universidad de Zaragoza, España

mangulo@unizar.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1717-2370>

Recibido: 13/6/2025 - Aceptado: 3/9/2025

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Angulo Egea, María. "Restituir desde el silencio: Nela, 1979 de Juan Trejo como relato de filiación y crónica transicional". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 18, (2025): e1814. <https://doi.org/10.25185/18.14>

Restituir desde el silencio: Nela, 1979 de Juan Trejo como relato de filiación y crónica transicional¹

Resumen: Este artículo analiza *Nela, 1979*, de Juan Trejo, como un caso paradigmático del relato de filiación en el marco de las literaturas transicionales. A partir de una microhistoria familiar atravesada por el silencio, la adicción y la pérdida, se examinan los modos en que el autor reconstruye la figura ausente de su hermana mayor, fallecida en 1979, como parte de un ejercicio posmemorial. La obra de Trejo se inserta en una tradición narrativa que, a través del archivo, la investigación subjetiva y la reescritura del trauma, busca reconstituir no solo una historia individual sino también las tensiones latentes en la Transición democrática española. El análisis sitúa esta crónica en el cruce entre autoficción, testimonio y escritura documental, y en diálogo con los marcos conceptuales de la posmemoria, la narrativa de filiación y la melancolía política postdictatorial.

Palabras clave: posmemoria; narrativa de filiación; literatura transicional; crónica; España; Juan Trejo.

1 Esta investigación se ha realizado dentro del marco del proyecto MINECO PID2022-139570OB-I00: La Literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas II y por el proyecto del Gobierno de Aragón Las transiciones políticas como una experiencia cultural del tiempo presente. Rescates y resignificaciones. H08_23R.

Restitution from silence: *Nela, 1979* by Juan Trejo as a story of filiation and transitional chronicle

Abstract: This article analyzes *Nela, 1979* by Juan Trejo as a paradigmatic case of the narrative of affiliation within the framework of transitional literatures. Based on a family microhistory marked by silence, addiction, and loss, it examines how the author reconstructs the absent figure of his older sister, who died in 1979, as part of a postmemorial exercise. Trejo's work is inserted into a narrative tradition that, through archives, subjective research, and the rewriting of trauma, seeks to reconstitute not only an individual story but also the latent tensions in Spain's democratic Transition. The analysis places this chronicle at the intersection of autofiction, testimony, and documentary writing, and in dialogue with the conceptual frameworks of postmemory, the narrative of affiliation, and post-dictatorial political melancholy.

Keywords: postmemory; narrative of affiliation; transitional literature; chronicle; Spain; Juan Trejo.

Restituir desde o Silêncio: *Nela, 1979* de Juan Trejo como Relato de Filiação e Crônica

Resumo: Este artigo analisa *Nela, 1979*, de Juan Trejo, como um caso paradigmático do relato de filiação no contexto das literaturas transicionais. A partir de uma micro-história familiar atravessada pelo silêncio, o vício e a perda, examinam-se as formas pelas quais o autor reconstrói a figura ausente de sua irmã mais velha, falecida em 1979, como parte de um exercício pós-memorial. A obra de Trejo insere-se em uma tradição narrativa que, por meio do arquivo, da investigação subjetiva e da reescrita do trauma, busca reconstituir não apenas uma história individual, mas também as tensões latentes na Transição democrática espanhola. A análise situa esta crônica na encruzilhada entre autoficção, testemunho e escrita documental, em diálogo com os marcos conceituais da pós-memória, da narrativa de filiação e da melancolia política pós-ditatorial.

Palavras-chave: pós-memória; narrativa de filiação; literatura transicional; crônica; Espanha; Juan Trejo.

«Porque la historia de Nela no es solo su historia. Es también la historia de una familia [...] y la historia de una generación[...] y la historia de un país obsesionado con borrar el pasado inmediato para entrar en una nueva etapa».²

1. Introducción: escritura, trauma y herencia

Desde comienzos del siglo XXI están emergiendo una suerte de narrativas documentales de diversa índole que presentan una negociación entre dos esferas interconectadas, la privada y la pública, por el sentido y la memoria de la etapa de la dictadura de Francisco Franco y de la Transición española. Se trata de relatos etnográficos domésticos de la memoria de España que vienen conformando un paradigma narrativo.³ La historia que propone *Nela, 1979* se enmarca dentro de esta tendencia y abre una grieta en la Historia oficial por medio de la exploración de una memoria íntima y familiar. Desde un relato de vida en apariencia mínimo, emerge una cartografía emocional y política de la Transición española. Lo que el escritor español Juan Trejo construye no es solo una evocación de su hermana mayor, sino la restitución de un vínculo roto, una investigación subjetiva que se despliega como proyecto de escritura y reparación. Esta operación narrativa se inscribe en un marco de reflexión más amplio sobre los modos contemporáneos de contar el pasado desde la herencia familiar, desde lo silenciado, y desde la intersección entre microhistoria, posmemoria y crónica.

A través de esta obra, Trejo aborda el pasado desde una doble distancia: la cronológica y la afectiva. Nacido en 1970, tenía apenas nueve años cuando murió su hermana. Es decir, no fue testigo adulto de los hechos que intenta narrar, sino un «satélite», como él mismo se define, que orbita en torno al silencio familiar. Este punto de partida es fundamental para pensar en la naturaleza mediada y vicaria del relato que construye. Como propone Elisabeth Jelin, no hay una «memoria» única, sino múltiples memorias en

2 Juan Trejo, *Nela, 1979*, (Barcelona: Tusquets Editores, 2024), 30.

3 Violeta Ros, «Entre relatos y silencios. La exploración narrativa de la memoria familiar a propósito de *Haciendo memoria* (Sandra Ruesga 2005)», en *La transición española. Memorias públicas/ memorias privadas (1975-2021)*, eds. Carmen Peña y José Carlos Ara, (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2022), 293-315.

conflicto: el trabajo del recuerdo es, siempre, una disputa por el sentido del pasado.⁴ En esta línea, *Nela, 1979* puede leerse como una desobediencia al mandato del olvido, como una práctica narrativa que busca hacer audible lo excluido y rescatar del archivo familiar aquello que fue expulsado.

En esta investigación planteamos la hipótesis de que la obra de Trejo se inscribe en el paradigma del «relato de filiación», tal como ha sido formulado por Dominique Viart.⁵ Se trata de relatos que no solo reconstruyen una genealogía familiar, sino que lo hacen desde una posición crítica, interrogando las formas de transmisión intergeneracional, el secreto, la herencia emocional y las fracturas históricas. *Nela, 1979* se sitúa además en el terreno de lo que María Ángeles Naval define como «literaturas transicionales», es decir, narrativas que tematizan y problematizan los procesos de tránsito político desde las dictaduras hacia las democracias, y lo hacen desde una afectividad impregnada de desencanto, melancolía y revisión del consenso.⁶

En este trabajo desarrollamos un enfoque metodológico cualitativo textual y semiótico desde la tradición de la crítica literaria a partir de cinco ejes de análisis: (1) el marco conceptual del relato de filiación y la posmemoria; (2) la estructura narrativa del texto como crónica afectiva; (3) la inscripción del caso de *Nela* en los debates sobre la Transición española y la contracultura; (4) la ética de la restitución y la ruptura del secreto; y (5) la dimensión estética, cultural e intertextual del relato. Se concluirá con una breve reflexión sobre el papel de estas escrituras en la reconfiguración de las memorias culturales contemporáneas.

2. Relato de filiación y posmemoria: un marco teórico

El relato que articula *Nela, 1979* se enmarca en dos líneas de reflexión crítica que han cobrado centralidad en los estudios culturales contemporáneos: la posmemoria y el relato de filiación. Ambas categorías resultan fundamentales

4 Elisabeth Jelin, *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social* (Argentina: Siglo XXI Editores, 2024), 15.

5 Dominique Viart, “Le silence des pères au principe du récit de filiation”, *Études françaises* 45, n°3 (2009): 95-112; Dominique Viart, “El relato de filiación: Ética de la restitución contra deber de memoria en la literatura contemporánea”. *Cuadernos LIRICO* 20 (2019). <https://doi.org/10.4000/lirico.8883>

6 María Ángeles Naval, “Literaturas transicionales: Nostalgia, memoria, utopía”. *InMediaciones de la Comunicación* 18, n°2 (2023):181–202. <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3514>

para pensar la forma particular en que Juan Trejo aborda el pasado familiar desde una perspectiva generacional que no vivió directamente los hechos traumáticos, pero que se encuentra afectada por ellos. El texto se construye desde la segunda generación, desde un hijo —o hermano menor en este caso— que hereda el silencio, el trauma y el mandato de no hablar, y que decide, décadas más tarde, romper esa cripta para restituir la figura perdida de su hermana.

La posmemoria atiende a las memorias heredadas de quienes no vivieron los acontecimientos traumáticos directamente, pero que, sin embargo, los sienten como propios por medio de la transmisión familiar y cultural.⁷ Aunque el término fue acuñado en relación con los hijos de sobrevivientes del Holocausto, ha sido ampliado para abarcar memorias relacionadas con otros contextos traumáticos, como guerras, dictaduras, exilios o violencias estructurales. En esta ampliación, autoras como Laia Quílez Esteve han señalado que la posmemoria puede constituirse como una categoría crítica clave para el análisis de narrativas culturales contemporáneas que desobedecen el mandato del olvido y reactivan, desde la creación estética, un diálogo con el pasado.⁸

La posmemoria «no solo [...] se presenta como promesa para la conservación y revivificación de la memoria colectiva sino que suele desobedecer y rebelarse, mediante el camino de la creación y la imaginación, contra las paradojas de este presente sobre informado».⁹ *Nela, 1979* se ubica precisamente en ese espacio de rebelión poética y afectiva. Trejo no reproduce una memoria familiar intacta ni pretende una restitución mimética de la figura

7 Marianne Hirsch, *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1997).

8 Laia Quílez Esteve, “Hacia una teoría de la posmemoria: Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional”, *Historiografías. Revista de Historia y Teoría*, n° 8 (2014), 57–75.

9 Quílez Esteve, “Hacia una teoría de la posmemoria”, 72. Un caso extremo de rebelión frente al mandato de silencio y a la memoria heredada, de ruptura con los lazos filiales, lo encontramos en los relatos de los hijos de genocidas de las dictaduras argentina y chilena fundamentalmente. Escritos de hijos, sobre todo hijas (Peller, 2022), desobedientes, en confrontación con el sintagma de connotación militar “obediencia debida”, que pretendía justificar los crímenes cometidos por la represión estatal eliminando la responsabilidad individual en beneficio del respeto de la cadena de mando. Textos como los que recoge el libro *Escritos desobedientes. Historia de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia* (2018). Véase al respecto entre otros estudios: Mariela Peller, “Hijas desobedientes: Un uso justo de la vergüenza en la generación posperpetradores en la Argentina”, en *Política, afectos e identidades en América Latina*, coords. Luciana Anapio y Claudia Hammerschmid, (Buenos Aires: CLACSO, 2022), 131-150; Emilia I. Deffis, “Desobediencia y relatos de filiación. Acerca de los escritos desobedientes”. *Anales de la literatura hispanoamericana* 52, (2023): 51-60 <https://doi.org/10.5209/alhi.93649>; Teresa Basile, “Infancias violentas. Los relatos de los otros hijos”. *Política*, (2018). <https://www.politika.io/es/article/infancias-violentas-los-relatos-los-otros-hijos>; Teresa Basile, “Padres perpetradores: Perspectivas desde hijos e hijas de represores en Argentina”, *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, n°15 (2020): 127–157 <https://doi.org/10.7203/KAM.15.15714>

de su hermana. Por el contrario, su narrador asume la discontinuidad de la transmisión, la fragmentariedad de los archivos y la necesidad de ficcionalizar lo que no puede ser reconstruido.

Aquí se entrelaza la noción de posmemoria con la de relato de filiación, un tipo de narrativa autobiográfica que ha sido estudiada por Dominique Viart como forma emergente en la literatura francesa y europea, pero que también se observa en la latinoamericana contemporánea.¹⁰ Se trata de relatos que, por medio de una visión personal, de una «microhistoria familiar», buscan dar testimonio de la Historia, de los acontecimientos más importantes del pasado de un país. «Los relatos de filiación tematizan una profunda reflexión sobre la transmisión de una herencia familiar, por lo que el relato de filiación está estrechamente vinculado con la literatura de la memoria».¹¹ El relato de filiación se distingue de la autobiografía tradicional porque desplaza el foco del «yo» autoral hacia la figura de un otro familiar, usualmente un padre, una madre, un abuelo, o en este caso, una hermana. Estos relatos están motivados por una necesidad de restitución simbólica, por el deseo de entender el vínculo afectivo roto, de desenterrar lo que ha sido enterrado en el secreto o el silencio familiar.

El relato de filiación es una investigación más o menos desarrollada sobre la vida de un pariente, una escritura que reclama «un anclaje fáctico», pero que también duda de sus propias herramientas narrativas y se mueve en la ambigüedad entre realidad y ficción. De ahí que muchos de estos textos recurran a la *figuración*: un proceso que no inventa lo desconocido, sino que lo imagina apoyándose en huellas tangibles —fotografías, documentos, testimonios— para dar forma a lo que no puede saberse del todo.¹²

El caso de *Nela, 1979* es ejemplar en este sentido. Juan Trejo inicia su proyecto desde una primera referencia indirecta a su hermana en su libro *La barrera del sonido*, donde solo menciona su historia como un hecho doloroso, pero silenciado:

La mayor de mis hermanas siempre había sido un elemento incómodo y disonante en la familia. Se fue de casa con solo dieciséis años, justo después de la muerte de Franco, incapaz de adaptarse a la que se suponía que tenía que ser su vida. Mis padres no fueron capaces de asimilar su marcha, como

10 Como se pone de manifiesto en el monográfico titulado “El relato de filiación en la literatura hispanoamericana”, de la revista *Anales de Literatura Hispanoamericana* 52 (2023) de la Universidad Complutense de Madrid.

11 Sara Roos, “Micro y macrohistoria en los relatos de filiación chilenos”, *AISTHESIS. Revista chilena de investigaciones estéticas*, n° 54 (2013), 335. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812013000200020>

12 Viart, “Le silence des pères au principe du récit de filiation”, 110.

no habían sido capaces de tratarla adecuadamente en su día a día. Tampoco pudieron gestionar su posterior problema con las adicciones. Pero ¿quién podría haberles culpado de ello en aquel tiempo? Una vez fuera de casa la mayor de mis hermanas vivió en La Floresta, en mitad de la montaña, a media hora de Barcelona, en Génova y después en Valencia. Iba dando noticias de vez en cuando, noticias sin duda adulteradas por la buena voluntad y el afán de mantener en secreto su privacidad. Y un día, con solo veintiún años, entró por su propio pie en urgencias del Hospital General de Valencia y ya no volvió a salir. Mis padres hablaron de perforación de estómago. No dudé de ello en su momento; ¿cómo iba a hacerlo? Ahora sé que se debió a otra cosa. Mi otra hermana me contó, muchos años después, que se había ahogado con su propio vómito mientras esperaba una camilla. Un problema frecuente, al parecer, entre los consumidores de opiáceos.¹³

Esa primera enunciación en *La barrera del sonido*, mínima dentro de esta particular biografía personal de 320 páginas, fue determinante para el escritor, según nos declaró en una entrevista en profundidad, realizada un año antes de la publicación de *Nela, 1979*, dentro del Tercer Foro internacional *Narrativa en la frontera*:

Lo poco que escribí en este libro [*La barrera del sonido*], sobre ese secreto de la familia, algo de lo que no se hablaba nunca y que, sin embargo, como pude comprobar después a todos nos había marcado de manera radical. Ese momento empezó a crecer en mi interior a llamar para que escribiera sobre él. El viraje empieza ahí por una necesidad personal que luego se transforma en otra cosa, no ya en la necesidad por el contar mi historia, no era tanto una necesidad egótica como vital. El deseo de salir de algo para avanzar me ha llevado a realmente querer profundizar sobre la historia de otra persona y sobre un momento histórico concreto que es el que tiene que ver con mi hermana Nela.¹⁴

Esta verbalización primera funciona como acto performativo,¹⁵ como detonante de una necesidad que lo llevará, años después, a investigar, documentar y, sobre todo, narrar. Trejo reconoció en esta misma conversación que su proceso de escritura implicó en un momento dado un salto radical:

13 Juan Trejo, *La barrera del sonido* (Barcelona: Tusquets editores, 2019), 18-19.

14 Juan Trejo, “Conversación con Juan Trejo”, entrevista por María Angulo Egee, III Foro Internacional *Narrativas en la Frontera*, UNTREF, 20 de octubre de 2023, Video, 1:11:6 <https://www.youtube.com/watch?v=Ojs56YD6reY>

15 Deffis, “Desobediencia y relatos de filiación. Acerca de los escritos desobedientes”, 54.

pasó de evitar identificarse con su hermana a «ponerse en su piel», a escribir «desde su perspectiva para hacerla visible» y «estar un paso más cerca de ella».¹⁶ Esta implicación afectiva transforma el relato en una búsqueda de verdad más que de realidad, en una operación ética más que histórica.

El escritor se posiciona tan cerca de su hermana que decide llamarla «Nela» en el libro: nombre que ella escogió al entrar a formar parte de los jóvenes contraculturales que frecuentaban en los años setenta la emblemática plaza de Sant Felip Neri de Barcelona. Nela deriva de Manuela que es el nombre con el que fue bautizada en honor a su abuelo materno. «Pero ella nunca se sintió cómoda con ese nombre, supongo que la aferraba en exceso a un mundo, a unas costumbres, que no entendía como propias; aunque también es posible que, simplemente, no le gustase cómo sonaba, que le pareciese demasiado antiguo o tradicional. Desde su muerte, y siendo aún niño, yo también odiaba ese nombre. Escuchar un «Manuela» de pasada [...] me erizaba el vello; como si la mera palabra encerrase una presencia fantasmal».¹⁷ Manuela se transformó en «Manoli» entre los miembros de la familia, que siguieron llamándola así, aunque sabían que no le gustaba; en cierto sentido, se trataba de una «muestra de apropiación», como si su muerte también fuera más de la familia que de ella misma. Sin embargo, cuando Juan Trejo empezó a escribir las primeras páginas de esta historia, se dio cuenta de que, aunque le resultase extraño o ajeno el nombre de «Nela», tenía que llamarla así «porque es la historia de la persona que decidió adoptar ese nombre la que quiero contar».¹⁸

La narrativa de Trejo piensa los relatos sobre secretos familiares como operaciones de ruptura de la cripta: dispositivos simbólicos que han atrapado el trauma sin elaborarlo. La escritura se convierte en el gesto que permite abrir esa cripta, hablar de lo no dicho, y en última instancia, restituir una vida que había sido excluida del relato familiar.¹⁹

Nela, 1979 se inscribe entonces en esta genealogía de los relatos de filiación como escritura ética del pasado, como forma narrativa que construye sentido allí donde hubo vacío, y como gesto de desobediencia generacional frente a los mandatos de silencio heredados. A través de la posmemoria y la filiación, el texto activa una doble dimensión: subjetiva y colectiva, íntima y política, familiar e histórica.

16 Trejo, «Conversación con Juan Trejo», video, 1:19:15.

17 Trejo, *Nela, 1979*, 22-23.

18 Trejo, *Nela, 1979*, 24.

19 Lior Zylberman, «Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar». *Fotocinema. Revista Científica de Cien y Fotografía* 20 (2020), 245-269. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7602>

3. Microhistoria, crónica y memoria transicional

El texto *Nela, 1979* se construye desde una mirada retrospectiva que articula lo íntimo y lo colectivo, lo familiar y lo histórico. Se sitúa sin ambages dentro de las denominadas literaturas transicionales, cuya fecha de referencia viene siendo el año 1968. Se trata de narrativas que:

tematizan las transiciones políticas producidas en diferentes geografías y contextos nacionales donde se experimentó un proceso político de transformación que va de un régimen dictatorial a la conversión en un estado democrático de derecho en el último tercio del siglo XX. En tal sentido, literaturas transicionales es el término que se propone para el estudio de los relatos centrados en esa problemática e incluye, además del relato literario, aquellos que tienen un carácter documental —ya sea testimonial, ya sea auto-descriptivo— y otras narraciones del campo cinematográfico, televisivo y teatral.²⁰

Juan Trejo desarrolla una microhistoria profundamente marcada por el trauma familiar, pero al hacerlo, pone en cuestión la narrativa hegemónica de la Transición democrática española. Esta operación, que sitúa lo particular como expresión de lo general, nutre de valor epistémico y político estas memorias no oficiales.²¹ Así, la vida y muerte de Nela no se presentan como una anécdota individual, sino como emblema de una generación que transitó del entusiasmo utópico al desencanto estructural.

3.1. Nela como figura generacional

Nela representa a esa juventud que abrazó los ideales contraculturales de los años setenta en España, en concreto en una ciudad como Barcelona, que fue epicentro de movimientos libertarios, anarquistas y feministas. La mención de las Jornadas Libertarias del Parc Güell de 1977 no es incidental: funciona como hito simbólico de una generación que creyó en un cambio radical de sistema.²² Tal como recuerda Juan Trejo en la conversación mencionada,

20 Naval, “Literaturas transicionales: Nostalgia, memoria, utopía”, 185.

21 Jelin, *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*.

22 Véase al respecto Germán Labrador Méndez, *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)* (Barcelona: Ediciones Akal, 2017).

«cuando hablaba de mi hermana estaba hablando de una generación y cuando hablaba de esa generación sabía que estaba hablando de mi hermana».²³ La muerte de Nela en 1979, a los 21 años, a causa de la heroína, se convierte así en signo de una frustración colectiva.

El relato la describe como «una más entre la multitud», no una figura excepcional, sino una entre tantos «héroes anónimos», al estilo de los «héroes-masa» que Eduardo Haro Ibars reivindicaba: sujetos sin nombre en los libros de historia, pero que también merecen figurar. El discurso histórico en la etapa de la Transición española estaba cambiando, al menos su dialéctica, «interesaban los seres anónimos, aquellos que no habían dejado su nombre escrito en letras de oro y sangre, pero que merecían figurar también».²⁴ En este sentido, *Nela, 1979* se alinea con una forma de historia social desde abajo, que desconfía de los «grandes relatos» de la modernidad, y apuesta por una restitución de lo humilde, lo desclasado, lo fragmentario.

3.2. El desencanto como síntoma histórico

En España, la Transición ha sido durante décadas narrada bajo la lógica del consenso, el pacto y la reconciliación. No obstante, múltiples estudios críticos han revisado esta narrativa como una operación que implicó también silencios, exclusiones y traiciones a ciertos ideales.²⁵ Para muchos sectores juveniles de izquierdas, la democracia que emergió tras la muerte de Franco no representó un verdadero quiebre, sino una continuidad tutelada por la monarquía y los partidos tradicionales. La clave de esta percepción se condensa en un término: desencanto.

«Es también la historia de una generación de jóvenes que, después de atreverse a soñar durante un breve periodo de tiempo, tuvieron que afrontar la frustración y el desencanto de ver que las cosas no iban a cambiar del modo en que ellos habían imaginado».²⁶ Esta melancolía generacional ha sido abordada

23 Trejo, “Conversación con Juan Trejo”, video, 33:27.

24 Eduardo Haro Ibars, *El libro de los heroes* (Madrid: Arnao Ediciones, 1985): 133. Citado en María Angulo Egea “Reforma, ruptura y olvido en la Transición democrática española: de *Intersecciones* a *Amanece que no es poco*”, *Salina*, nº17 (2003): 196.

25 María Ángeles Naval y Zorayda Carandell, *La Transición sentimental. Literatura y cultura en España desde los años 70* (Madrid: Visor, 2016); José Carlos Mainer, “1975-1985: los poderes del pasado”, en *La cultura española en el postfranquismo*, eds. Samuel Amell y Salvador García Castañeda (Madrid: editorial Playor, 1988), 11-26.

26 Trejo, *Nela, 1979*, 30.

por Enzo Traverso y Svetlana Boym como uno de los signos afectivos del siglo XXI: una mezcla de duelo por las utopías perdidas y crítica al presente.²⁷

En *Nela, 1979*, la heroína opera como síntoma de esa ruptura. No es solo una droga que invade el cuerpo de una joven, sino una metáfora de la derrota simbólica de un grupo social. Trejo propone una ecuación: contracultura + desarraigo + falta de estructura emocional = catástrofe. Y esa catástrofe tiene un nombre: Nela. Su vida se apaga cuando desaparece la promesa de transformación. El relato la nombra como «carne de cañón», una víctima del sistema y del olvido.

3.3. Migración, modernización y desplazamiento social

La historia de Nela está ligada a la historia de su familia: una familia que migra desde un pequeño pueblo de Extremadura —Oliva de Mérida— a Barcelona en los años sesenta, en busca de oportunidades. La migración rural-interior española fue uno de los grandes movimientos demográficos del franquismo tardío. Lo que se vive no es solo un cambio geográfico, sino un desplazamiento cultural, emocional y simbólico. El padre, marcado por la guerra; la madre, distante y rígida; los hijos, nacidos o criados en una ciudad que representaba otra modernidad. La brecha entre generaciones es aquí también brecha entre mundos.

El proceso de modernización familiar se vive con ambivalencia. Por un lado, implica una mejora material; por otro, una pérdida de vínculos, un desarraigo y una fractura identitaria. Trejo lo plantea como un proceso de múltiples transiciones: de la infancia a la adultez, del campo a la ciudad, del sur al norte, del franquismo a la democracia. Nela queda atrapada en ese pasaje, en ese umbral que no logra atravesar. Su historia ilustra la tensión entre la transición generacional y la transición política.²⁸

27 Enzo Traverso, *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019); Svetlana Boym, *El futuro de la nostalgia* (Madrid: Antonio Machado, 2015). La investigadora María Ángeles Naval en “Literaturas transicionales: Nostalgia, memoria, utopía” trabaja con la teoría de estos autores para terminar de configurar el sentir y el ser de las narrativas transicionales del siglo XXI.

28 Concepción Martín Huertas, “Los niños de la Transición: los nuevos paradigmas autobiográficos en la literatura española de la última década”. *Amnis. Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe-Amérique* 18 (2019) <https://doi.org/10.4000/amnis.4600> ha trabajado algunas de estas memorias personales y colectivas de esta última década del siglo XXI en España. En concreto se ha ocupado de la generación de los nacidos en los años 60, narraciones autobiográficas que dan cuenta de vivencias ubicadas en el tardofranquismo, la transición y los primeros años de la democracia. Es el caso de obras como *Tiempo de vida* (2010) de Marcos Giral; *La lección de anatomía* (2014) de Marta Sanz, *La isla del padre* (2015) de Fernando Marías, *El amor del revés* (2016) de Luisgé Martín o *El asesino tímido* (2018) de Clara Usón.

3.4. Narrar lo marginal desde la crónica

El tono de *Nela, 1979* se mueve entre lo testimonial, lo ensayístico, lo autoficcional y lo documental. Esta hibridez formal lo sitúa dentro del periodismo narrativo, esa forma de escritura que transita la frontera entre literatura y crónica, y que privilegia lo marginal, lo olvidado, lo personal.²⁹ Desde esta perspectiva factual hace familia con otros textos como *Aparecida* (2014) de Marta Dillon;³⁰ *El invencible verano de Liliana* de Cristina Rivera Garza; *Lo que a nadie le importa* de Sergio del Molino (2014); *Honrarás a tu padre y a tu madre* de Cristina Fallarás (2018); *El comensal* de Gabriela Ybarra (2015),³¹ entre otros. El texto no intenta imponer una visión objetiva ni cerrar el sentido de lo narrado. Más bien, se articula como una búsqueda, como una forma de procesar lo incompleto. «Tenía que hablar de alguien que no está, que no está ni siquiera su recuerdo, y tenía que darle forma».³² La escritura se convierte, entonces, en una operación de montaje, una arqueología afectiva que construye sentido a partir de fragmentos.

4. Ética de la restitución: el silencio, la cripta y la escritura como desobediencia

La escritura de *Nela, 1979* se activa a partir de un núcleo de silencio. Lo que impulsa el relato no es la abundancia de información, sino su escasez. El protagonista —que es también autor y narrador— se enfrenta a un vacío de relato, a una vida ausente que no solo ha sido olvidada, sino excluida del registro familiar. *Nela* no es solo una figura desaparecida, sino también un «nombre que no se nombra», una existencia clausurada simbólicamente por el tabú y el duelo sin elaboración.

Este silencio no es accidental ni neutral. Como bien plantean los psicoanalistas Nicolás Abraham y María Torok, existen traumas que no pueden

29 Véase María Angulo Egee, coord., *Crónica y Mirada. Aproximaciones al periodismo narrativo* (Madrid: Libros del K.O., 2014).

30 Paula Klein, “Poéticas del archivo: el «giro documental» en la narrativa rioplatense reciente”, *Cuadernos LÍRICO* 20, (2019) <https://doi.org/10.4000/lirico.8605>

31 Marion Billar, “*El comensal* de Gabriela Ybarra: el hueco de la memoria como lugar de (re)construcción del pasado”. *Annis. Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe-Amérique*, n°18 (2019) <https://doi.org/10.4000/annis.4793>

32 Trejo, “Conversación con Juan Trejo”, video, 1:04:02.

ser metabolizados por la consciencia individual o colectiva y que, por ello, se encriptan en el inconsciente familiar como lo que ellos denominan una cripta: un lugar donde se deposita lo indecible, lo inasimilable, lo que debe mantenerse fuera del lenguaje para proteger el equilibrio psíquico. La cripta es, por tanto, el espacio simbólico del secreto, una configuración defensiva que contiene el trauma, pero que también lo perpetúa en el tiempo.³³

El caso de Nela se ajusta perfectamente a esta dinámica. Su muerte no solo genera un dolor profundo, sino que instaura un pacto de silencio intergeneracional. Trejo lo narra de manera explícita: «Desde que tengo recuerdo o memoria, es decir, después de que se marchase de casa, no hablábamos de Nela en la mesa. [...] Pero desde el momento de su muerte se impuso una férrea ley de silencio, intraspasable, que no posibilitaba ninguna clase de diálogo sobre esa cuestión; ni siquiera la más mínima referencia».³⁴ El duelo quedó congelado. La familia dejó de celebrar cumpleaños, la música desapareció de la casa, y el luto riguroso se transformó en norma cotidiana. Se impuso un «interregno», una suspensión simbólica de la vida.

El efecto de este mandato fue la desaparición narrativa de Nela, incluso para su hermano menor. No solo murió físicamente, sino que fue borrada de la memoria. El narrador lo reconoce sin ambages: «No lloré a mi hermana Nela siendo niño. No lo hice porque para mí no existía. La había borrado de mi memoria hacía ya un tiempo».³⁵ Es contra esta desaparición simbólica que se inscribe la necesidad narrativa de *Nela, 1979*. Escribir se convierte aquí en un acto de restitución para «restablecer la existencia a quienes les fue despojada, conferirles una legitimidad perdida, recuperar una dignidad maltratada».³⁶ El 19 de mayo de 2014, en una conversación por WhatsApp con el escritor Juan Trejo, me comentaba que esa noche había soñado con su hermana Nela:

Solo he soñado dos veces en mi vida [con ella]. Las dos veces en relación al libro. Hoy era un bebé del que tenía que hacerme cargo. Le hacía sonreír por primera vez en su vida. Ha sido un sueño alegre y muy inspirador, porque llevaba días un tanto ofuscado con las correcciones y pensando en cómo llevarlo todo de aquí en adelante.

33 Nicolás Abraham y María Torok, *La corteza y el núcleo* (Buenos Aires: Amorrortu, 2005), citado en Lior Zylberman, "Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar", 246-248.

34 Trejo, *Nela, 1979*, 27.

35 Trejo, *Nela, 1979*, 23.

36 Viart, "El relato de filiación".

El tema, cuando me he despertado, ha sido pensar: el libro es una segunda oportunidad para la «idea» o el recuerdo (si no la vida) de mi hermana.

Y tengo que tratar todo el tema como si se tratase de un bebé, cuidarlo con alegría y esperanza.

Esta tarea de “restituir” consiste finalmente en un intento por «hacer aparecer lo enterrado»,³⁷ en una forma de tomar la palabra frente a lo que ha sido silenciado.

Este acto es profundamente desobediente. No solo rompe con la voluntad materna —quien le dice explícitamente: «¿Para qué vas a desenterrarla ahora? Está bien donde está»³⁸—, sino que también desafía el pacto familiar y social del olvido. Muchos relatos de filiación se inscriben en una ética de la desobediencia que permite confrontar los legados traumáticos, en especial cuando estos han sido naturalizados o neutralizados por la memoria oficial.³⁹ En *Nela, 1979*, la escritura emerge como forma de resistencia: contra la negación, contra la vergüenza, contra la invisibilidad.

Ahora bien, este gesto de restitución no es lineal ni inocente. Es también una experiencia afectiva intensa y peligrosa. En la entrevista con Trejo, él mismo reconoce que hubo un momento en el que tuvo que retomar su proceso psicoanalítico para soportar la intensidad emocional del relato. Al «ponerse en la piel de su hermana», al narrar desde su perspectiva, cruzó una frontera simbólica que transformó su escritura en un proceso de duelo activo, pero también en una forma de identificación extrema que lo desestabilizó.

Desde el punto de vista narrativo, este proceso se articula como un movimiento hacia el centro de la cripta. El narrador no se contenta con recordar a su hermana desde fuera, sino que intenta reconstruir su subjetividad, imaginar su perspectiva, ficcionalizar su vida desde una cercanía afectiva radical. Esto lo lleva a transitar entre lo ensayístico, lo testimonial, y lo ficcional. Esta polifonía formal responde a la complejidad del objeto narrado: una vida no contada que debe ser figurada, imaginada a partir de huellas dispersas. Estos relatos no inventan el pasado, sino que se lo figuran, lo reconstruyen desde un trabajo con el archivo y la imaginación.⁴⁰

37 Deffis, “Desobediencia y relatos de filiación. Acerca de los escritos desobedientes”, 57

38 Trejo, *Nela, 1979*, 41.

39 Verónica Estay Stange y Rodrigo Uribe Otaíza, “(Po)ética de la desobediencia: Hijos perpetradores por memoria, verdad y justicia”, *Journal of Iberian and Latin American Research* 28, n°1 (2022): 38-52. <https://doi.org/10.1080/13260219.2022.2087322>

40 Viart, “El relato de filiación”.

Nela, 1979 se despliega como un relato fragmentario, tentativo, incompleto, pero no por eso menos verdadero. La verdad aquí no está en la exactitud factual, sino en la profundidad afectiva y en la potencia ética de recuperar una existencia. Es lo que Juan Trejo llama «señalar el vacío», «hacer un molde de esa figura que no existía».⁴¹ Esta tarea requiere de un «narrador-investigador» que no solo indague en el pasado, sino que se confronte consigo mismo como sujeto afectado.⁴²

El hermano menor —figura relevante para este tipo de relatos— se convierte aquí en el heredero y el desobediente, el que no acepta el legado familiar sin revisarlo, el que se siente legitimado para contar la historia desde su perspectiva, aunque eso implique entrar en conflicto con sus mayores.⁴³ Esta cuestión generacional es clave en la mayoría de los relatos de filiación, que se producen cuando los hijos alcanzan una distancia suficiente para mirar hacia atrás, pero también una cercanía emocional que los obliga a escribir. En *Nela, 1979*, este movimiento es evidente: el narrador es ya padre de un hijo de 21 años, la misma edad con la que murió su hermana. Esa coincidencia le permite reconocerse en el dolor y formular la pregunta esencial: ¿quién era Nela y por qué desapareció?

5. Escritura, archivo e intertextualidad: una genealogía literaria del duelo

La dimensión estética y literaria de *Nela, 1979* no es un mero vehículo narrativo, sino una parte central del proceso de restitución. La elección formal de Juan Trejo —el tono híbrido, la estructura fragmentaria, el uso de materiales de archivo, la inclusión de escenas ficcionalizadas— responde a una necesidad ética y epistemológica: dar forma a lo que no se puede nombrar directamente, construir una narrativa alrededor del silencio, alumbrar desde la

41 Trejo, “Conversación con Juan Trejo”, video, 1:06:13.

42 Paula Klein, “Escritores investigadores: ¿literatura de investigación?”, *Cuadernos LIRICO* 26 (2024) <https://doi.org/10.4000/lirico.14775>; Annick Louis, “Zonas y modos de intersección: el “yo-narrador-investigador” y el relato de la investigación”, *Cuadernos LIRICO* 26 (2024) <https://doi.org/10.4000/lirico.14813> Tanto Klein como Louis abordan con detalle esta figura emergente del “escritor investigador” que tanto se asemeja a la del cronista por el trabajo de campo y de documentación que realiza, y que va conformando la narrativa.

43 Luis Kanciper, “El heredero y el héroe”. *Página12*. 6 de enero, 2011, Psicología, <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/subnotas/159921-51289-2011-01-06.html> citado en Lior Zylberman. “Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar”, *Fotocinema. Revista Científica de Cien y Fotografía*, n° 20, (2020): 250 <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7602>

penumbra lo que permanece en sombra. Como reconoce el propio autor, fue necesario «rodear» la historia de su hermana porque no podía llegar al núcleo directamente. Para ello, adoptó una estrategia cercana a la que se desarrolla en la novela *El corazón de las tinieblas* de Joseph Conrad: la narración como órbita concéntrica en torno a un centro opaco.

Esta poética de lo elíptico y lo fragmentario se articula en una estructura de archivos dispersos: fotografías, cartas, libros, entrevistas, recuerdos parciales, confesiones diferidas. Emerge una discursividad posmemorial por su carácter mediado, transmitido por estos archivos, estos recuerdos que no se han vivido de primera mano. El autor-narrador actúa como un «arqueólogo afectivo», siguiendo el modelo foucaultiano del archivo como campo desde el que enunciar más que como contenedor objetivo. Lo que se busca no es reconstruir el pasado de manera cronológica o exhaustiva, sino comprender cómo ese pasado se ha ocultado, deformado o eliminado, y qué posibilidades existen de hacerlo reaparecer.⁴⁴

A esta voluntad de archivo se suma una densa capa intertextual que articula una genealogía tanto cultural como emocional. Uno de los momentos más reveladores del texto es el recuerdo de la proyección de *Sonrisas y lágrimas* (*The Sound of Music*) que Nela comparte con su hermano pequeño en 1974. Décadas después, durante la pandemia, el narrador ve la misma película con sus hijos y se deshace en lágrimas. La escena, cargada de simbolismo, permite una triple superposición de planos: el presente familiar del narrador, la infancia compartida con su hermana, y la ficción musical de la familia Trapp, que escapa del nazismo a través del canto. La película opera como activador emocional, como condensador de memorias afectivas y deseos no formulados. Trejo interpreta ese gesto de Nela como un intento de mostrarle que otra familia era posible: una familia amorosa, que canta, que cuida, que no silencia.

Este episodio da cuenta del uso de la cultura popular como lugar de anclaje identitario. A diferencia de una perspectiva elitista, Trejo valida los productos culturales masivos como espacios de resonancia personal. Pero también incluye referentes literarios complejos, que delinean la subjetividad de Nela como figura intelectual autodidacta. La biblioteca que deja contiene tres títulos clave: *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela, *Lolita* de Vladimir Nabokov y *Hojas de hierba* de Walt Whitman. Cada uno cumple una función simbólica: Cela conecta con el origen rural de la familia y la violencia

44 Klein, “Poéticas del archivo”.

estructural del pueblo extremeño; Nabokov marca un despertar sexual y una sensibilidad provocadora; Whitman representa una aspiración poética y vitalista. Estos libros no solo construyen la figura de Nela, sino que también configuran el horizonte cultural desde el cual el narrador puede figurarla.

La intertextualidad en *Nela, 1979* cumple entonces una doble función: por un lado, sitúa el relato en una tradición literaria; por otro, permite sostener el vacío. En los relatos de filiación la cita no es solo ornamental: es una forma de construir sentido cuando el relato personal se quiebra.⁴⁵ En este caso, la intertextualidad es también un modo de establecer una comunidad simbólica, abandonar por un instante las relaciones de «filiación» y apostar por la «afiliación» cultural.⁴⁶

Este gesto se potencia aún más cuando se considera al autor como «tránsfuga de clase», un sujeto que, como señala Annie Ernaux, ha ascendido social y culturalmente respecto a su familia de origen, y que mira hacia atrás con una mezcla de distancia y pertenencia.⁴⁷ Dominique Viart entiende que además estos «tránsfugos de clase» tienen una conciencia nítida de ello.⁴⁸ Se trata de un fenómeno de ascensión social que experimentan en muchas ocasiones los hijos y las hijas de las post dictaduras. Trejo, primer universitario de su linaje, se convierte en heredero de un mundo que ya no existe y en cronista de lo que ese mundo calló. Es esta posición de frontera la que le permite escribir, pero también la que lo obliga a hacerlo desde la conciencia de que, al contar, también traiciona.

Un momento significativo de este transfuguismo, que revela un acusado sentido de traición, se da en otro relato de filiación y memoria: *Autobiografía del algodón* (2020) de la escritora mexicana Cristina Rivera Garza:

Mi familia nunca se sentó a la mesa, como frente a un micrófono, con la explícita intención de hablar de su historia con el algodón. [...] Como si nos estuvieran protegiendo de ese saber o de esa memoria; o, *ahora que lo pienso bien, como si hubieran estado protegiendo ese saber y esa memoria de todos nosotros. Al final, nos iríamos lejos, lejos de la casa, lejos de la tierra de la labranza, y nos convertiríamos poco a poco, de maneras tal vez inadvertidas, en el enemigo mismo*. Estábamos en guerra. Y, en la guerra, nunca nadie le revela sus secretos al enemigo. El nombre de esa

45 Nicola Licata, "Las filiaciones hiladas de Cristina Rivera Garza en *Autobiografía del algodón* (2020)", *Anales de la Literatura Hispanoamericana* 52, (2023): 86. <https://dx.doi.org/10.5209/alhi.93651>

46 Lorena Amaro, "Formas de salir de casa, o cómo escapar del Ogro: relatos de filiación en la literatura chilena reciente". *Literatura y Lingüística*, n°29 (2013): 124-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000100007>

47 Roos, "Micro y macrohistoria en los relatos de filiación chilenos", 347.

48 Viart, "El relato de filiación".

guerra era la modernización. Nuestros padres nos miraban comer o hacer mandados, leer, reír a carcajadas, y lo sabían. Nos acariciaban y lo sabían. *Esos hijos crecerían para ser algo más, para alejarse del algodón, los traicionarían al final* (La cursiva es mía).⁴⁹

Así, la literatura se convierte en una herramienta de intervención subjetiva y social. Como afirmaba Trejo en su mensaje de WhatsApp, «el libro es una segunda oportunidad para la idea o el recuerdo (si no la vida) de mi hermana». No se trata simplemente de recordar, sino de dar forma a una ausencia, de inscribir en el presente lo que el pasado expulsó. Esta tarea exige un equilibrio narrativo muy delicado: ni idealizar ni juzgar; ni reconstruir completamente ni abandonar al olvido. El resultado es un texto poliédrico, emotivo, riguroso y muy humano, que se inscribe con fuerza en el corpus de las literaturas de la memoria del siglo XXI.

6. Conclusiones

Nela, 1979 se inscribe en una genealogía de escrituras que, al interrogar los vínculos entre biografía familiar y memoria colectiva, contribuyen de forma decisiva a la reconfiguración de las memorias culturales contemporáneas. En tanto relato de filiación y crónica transicional, el texto de Juan Trejo articula una poética de la ausencia y una ética de la restitución que desafían el mandato del olvido heredado tanto en el ámbito íntimo como en el social.

Desde la condición de “hermano menor” y “tránsfuga de clase”, este narrador-investigador adopta una voz que no se limita a rememorar, sino que interpela activamente los silencios estructurales de la familia y del país por lo que este relato se inscribe en el horizonte más amplio de las literaturas transicionales. A través de una escritura híbrida, que se desplaza entre lo documental, lo autoficcional y lo ensayístico, *Nela, 1979* convierte el duelo privado en una forma de intervención cultural.

Estas escrituras —en las que convergen el archivo afectivo, la investigación subjetiva y la restitución simbólica— se posicionan como gestos de desobediencia generacional frente al mandato del olvido. Rompen criptas

49 Cristina Rivera Garza, *Autobiografía del algodón* (Ciudad de México: Random House, 2020), 201-202 citado por Licata, “Las filiaciones hiladas de Cristina Rivera Garza en *Autobiografía del algodón* (2020)”, 83.

narrativas, desafían la linealidad de la Historia, y restituyen voces que no fueron escuchadas. En este marco, *Nela, 1979*, más allá del duelo personal, abre una posibilidad ética y política: volver sobre el pasado no como nostalgia sino como interpelación del presente.

Nela, 1979 no es solo una tentativa de narrar lo silenciado, sino también una meditación sobre la posibilidad misma de representar el pasado desde el presente, desde el lugar del que busca sin garantías, pero con urgencia comprender la herencia recibida. Su fuerza radica, precisamente, en esa doble tensión entre lo personal y lo colectivo, entre la orfandad y el archivo, entre la pérdida y la escritura. Así, el libro de Trejo se convierte en una segunda oportunidad no solo para la memoria de una hermana, sino también para una sociedad que aún disputa el relato de sí misma.

Referencias bibliográficas:

- Abraham, Nicolás y Torok, María. *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu, 2005. Citado en Zylberman, Lior. “Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar”. *Fotocinema. Revista Científica de Cien y Fotografía* 20 (2020): 245-269. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7602>
- Amaro, Lorena. “Formas de salir de casa, o cómo escapar del Ogro: relatos de filiación en la literatura chilena reciente”. *Literatura y Lingüística*, n° 29, (2013): 109-129. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000100007>
- Angulo Egea, María, coord. *Crónica y Mirada. Aproximaciones al periodismo narrativo*. Madrid: Libros del K.O, 2014.
- Boym, Svetlana. *El futuro de la nostalgia*. Madrid: Antonio Machado, 2015.
- Basile, Teresa. “Infancias violentas. Los relatos de los otros hijos”. *Politika*. 2018. <https://www.politika.io/es/article/infancias-violentas-los-relatos-los-otros-hijos>
- Basile, Teresa. “Padres perpetradores: Perspectivas desde hijos e hijas de represores en Argentina”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, n°15 (2020): 127–157. <https://doi.org/10.7203/KAM.15.15714>
- Billar, Marion. “El comensal de Gabriela Ybarra: el hueco de la memoria como lugar de (re)construcción del pasado”. *Amnis. Revue d'études des*

sociétés et cultures contemporaines Europe-Amérique, n°18, 2019 <https://doi.org/10.4000/amnis.4793>

Deffis, Emilia I. “Desobediencia y relatos de filiación. Acerca de los escritos desobedientes”. *Anales de la literatura hispanoamericana* 52, (2023): 51-60 <https://doi.org/10.5209/alhi.93649>

Estay Stange, Verónica y Rodrigo Uribe Otaíza. “(Po)ética de la desobediencia: Hijos perpetradores por memoria, verdad y justicia”. *Journal of Iberian and Latin American Research* 28, n°1 (2022): 38-52. <https://doi.org/10.1080/13260219.2022.2087322>

Haro Ibars, Eduardo. *El libro de los héroes*. Madrid: Arnao Ediciones, 1985. Citado en María Angulo Egea. “Reforma, ruptura y olvido en la Transición democrática española: de *Intersecciones* a *Amanece que no es poco*”. *Salina*, n°17 (2003): 193-206.

Hirsch, Marianne. *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1997.

Jelin, Elisabeth. *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2024.

Kanciper, Luis. “El heredero y el héroe”. *Página12*. 6 de enero, 2011, Psicología. <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/subnotas/159921-51289-2011-01-06.html>. Citado en Zylberman, Lior. “Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar”. *Fotocinema. Revista Científica de Cien y Fotografía*, n° 20, (2020): 245-269. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7602>

Klein, Paula. “Poéticas del archivo: el “giro documental” en la narrativa rioplatense reciente”. *Cuadernos LÍRICO*, n° 20, (2019): 1-13. <https://doi.org/10.4000/lirico.8605>

Klein, Paula. “Escritores investigadores: ¿literatura de investigación?”. *Cuadernos LIRICO*, n° 26 (2024) <https://doi.org/10.4000/lirico.14775>

Labrador Méndez, Germán. *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Barcelona: Ediciones Akal, 2017.

Licata, Nicola. “Las filiaciones hiladas de Cristina Rivera Garza en Autobiografía del algodón (2020)”, *Anales de la Literatura Hispanoamericana* 52, (2023): 81-95. <https://dx.doi.org/10.5209/alhi.93651>

- Louis, Annick. “Zonas y modos de intersección: el “yo-narrador-investigador” y el relato de la investigación”. *Cuadernos LÍRICO*, n° 26 (2024): 1-12 <https://doi.org/10.4000/lirico.14813>
- Mainer, José Carlos. “1975-1985: los poderes del pasado”. En *La cultura española en el postfranquismo*, editado por Samuel Amell y Salvador García Castañeda, 11-26. Madrid: editorial Playor, 1988.
- Martín Huertas, Concepción. “Los niños de la Transición: los nuevos paradigmas autobiográficos en la literatura española de la última década”. *Amnis. Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe-Amérique*, n° 18 (2019) <https://doi.org/10.4000/amnis.4600>
- Naval, María Ángeles. “Literaturas transicionales: Nostalgia, memoria, utopía”. In *Mediaciones de la Comunicación* 18, n°2 (2023): 181–202 <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3514>
- Naval, María Ángeles y Carandell, Zorayda. *La Transición sentimental. Literatura y cultura en España desde los años 70*. Madrid: Visor, 2016.
- Peller, Mariela. “Hijas desobedientes: Un uso justo de la vergüenza en la generación posperpetradores en la Argentina”. En *Política, afectos e identidades en América Latina*, coordinado por Luciana Anapíos y Claudia Hammerschmidt, 131-150. Buenos Aires: CLACSO, 2022.
- Quílez Esteve, Laia. “Hacia una teoría de la posmemoria: Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional”. *Historiografías. Revista de Historia y Teoría*, n° 8 (julio-diciembre 2014): 57–75. https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201482417
- Rivera Garza, Cristina. *Autobiografía del algodón*. Ciudad de México: Random House, 2020.
- Ros, Violeta. “Entre relatos y silencios. La exploración narrativa de la memoria familiar propósito de *Haciendo memoria* (Sandra Ruesga 2005)”. En *La transición española. Memorias públicas/ memorias privadas (1975-2021)*, editado por Carmen Peña y José Carlos Ara, 293-315. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2022.
- Roos, Sarah. “Micro y macrohistoria en los relatos de filiación chilenos”. *AISTHESIS. Revista chilena de investigaciones estéticas*, n°54 (2013): 335-351. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812013000200020>
- Traverso, Enzo. *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019.

- Trejo, Juan. *La barrera del sonido*. Barcelona: Tusquets Editores, 2019.
- Trejo, Juan. *Nela, 1979*. Barcelona: Tusquets Editores, 2024.
- Trejo, Juan. “Conversación con Juan Trejo”, entrevista por María Angulo Egea, III Foro Internacional *Narrativas en la Frontera*. UNTREF, 20 de octubre de 2023. Video, 1:53:18 <https://www.youtube.com/watch?v=Ojs56YD6reY>
- Viart, Dominique. “Le silence des pères au principe du récit de filiation”. *Études françaises* 45, n°3 (2009): 95–112.
- Viart, Dominique. “El relato de filiación: Ética de la restitución contra deber de memoria en la literatura contemporánea”. *Cuadernos LIRICO*, n° 20 (2019). <https://doi.org/10.4000/lirico.8883>
- Zylberman, Lior. “Secreto y transmisión generacional. El cine documental ante la memoria familiar”. *Fotocinema. Revista Científica de Cien y Fotografía* 20 (2020):245-269.<https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.v0i20.7602>

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT): el único autor fue responsable de la: 1. Conceptualización, 2. Curación de datos, 3. Análisis formal, 4. Adquisición de fondos, 5. Investigación, 6. Metodología, 7. Administración de proyecto, 8. Recursos, 9. Software, 10. Supervisión, 11. Validación, 12. Visualización, 13. Redacción - borrador original, 14. Redacción - revisión y edición.

Disponibilidad de datos: El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio no se encuentra disponible.

Editor responsable José Antonio Saravia: jsaravia@correo.um.edu.uy